

# EL EVANGELIO

## según SAN JUAN

por Fray Frank  
DUMOIS, O.F.M.

(Segunda Parte)

### SÍNTESIS DOCTRINAL

Para comprender el cuarto Evangelio, la frase clave es la conclusiva de 20, 30, 31. El material escogido lo ha sido para provocar la fe en Jesús como Mesías prometido al pueblo de Israel y como Hijo de Dios, y así tener en Él vida eterna.

Juan pretende responder a la situación que vive su comunidad. Cuando se discute acerca de la divinidad y de la humanidad de Jesús, el evangelista responde profundizando en su encarnación y muerte. Y si muchos quieren huir del mundo, él exhorta a los discípulos para que reafirmen su fe en Jesús y sean sus testigos ante el mundo.

En el Evangelio hay varios temas que destacar. Veamos algunos ejemplos:

1.- La fe en Jesús, Cristo e Hijo de Dios tiene poder salvífico por la persona de Jesús, no por ella misma. Si conocemos a Jesús, es, sobre todo, como Salvador. Todo lo que dice y hace (discursos, milagros...) se refieren a la salvación del hombre, o sea, para que éste consiga la vida divina, primero en su etapa terrenal, luego en la gloria.

2.- Por eso los signos deben conducir a la fe. Cristo nos revela al Padre. Su divinidad y su poder divino no están en función de sí mismo sino del Padre. Es como una obsesión conducir a los hombres al Padre que lo envió.

3.- La salvación es para todos. Aunque no todos la acepten. En cada hombre se da una lucha entre la luz y las tinieblas. Cristo es la luz que ilumina a todo hombre. Si algunos permanecen en tinieblas, la culpa no es de Jesús.

4.- Los sacramentos son considerados desde Cristo. Tienen su origen en la muerte de Jesús (19, 34), representan y hacen eficaz el acontecimiento salvífico. Como vimos anteriormente, el Bautismo y la Eucaristía son los dos sacramentos que más importancia tienen en el cuarto Evangelio.

Pero también está presente al Penitencia (Jn 20, 23-23) que instituye Cristo resucitado.

5.- La comunión con Cristo de los discípulos a partir de la resurrección también es para los discípulos de todos los siglos. “Estar o permanecer en Cristo” debe ser el objetivo de todo cristiano. Y sin la acción de Cristo es imposible la vida cristiana; “Sin mí no pueden hacer nada” (15, 5).



**SU MUERTE EN LA CRUZ  
DEJA VER EL ALCANCE  
DE SU AMOR DESMEDIDO.  
POR ESO, PARA JUAN,  
LA CRUZ NO ES  
EL PATÍBULO DE JESÚS,  
SINO SU TRONO.**

6.- Los discípulos, don del Padre a Jesús, constituyen la Iglesia. Contemplaron su gloria y hablan de ella. El capítulo 21 (apéndice) nos da pie para afirmar la misión de Pedro como pastor de todas las ovejas: “Apacienta mis ovejas” (Jn 21, 16s).

El discipulado se halla descrito en la imagen del rebaño (cap. 1 Q) y en la alegoría de la vid y los sarmientos (cap. 15). Pero Jesús habla también de otras ovejas (1, 16) de los hijos de Dios dispersos, que Él debe reunir (11, 51), de la unidad de aquellos que han de crear (17, 20-21).

7.- La “hora” es el momento culminante de la vida de Jesús: su muerte y resurrección. Anunciada desde el principio del Evangelio, irrumpe al final de su vida en un marco de oposición y lucha. La fe supera e interpreta lo que aparece a primera vista. Todo el Evangelio está enmarcado en una lucha dramática entre Jesús, Hijo de Dios, enviado del Padre y los judíos, que se guían por los criterios del mundo. No hay reconciliación. La oposición irá creciendo hasta que sea conducido a la cruz. Pero ya la cruz anticipa la resurrección.

Su muerte en la cruz deja ver el alcance de su amor desmedido. Por eso, para Juan, la cruz no es el patíbulo de Jesús, sino su trono (3, 14-15; 12, 32; 19, 16-22).

8.- El rasgo distintivo de los que creen en Jesús será el amor mutuo (Jn 13-35), un amor semejante al de Jesús. Pero, además, Jesús les ha prometido su Espíritu (Jn 14, 15-17, 25-26; 15, 26-27; 16, 5-11, 12-15) para que les explique todo lo que Él les ha dicho y los defienda en las tribulaciones que han de soportar.

## **ESTRUCTURA DEL EVANGELIO**

Podemos dividirlo en cuatro partes:

1.- Prólogo y testimonio (cap. 1). El prólogo (1, 1-16) probablemente un himno cristiano, se remonta a la eternidad. La Palabra, el Hijo de Dios, preexiste al mundo. Pero baja al hombre: “La Palabra (el Verbo) se hizo carne” (v. 14).

Sigue el testimonio (w. 19-51), que recoge las declaraciones de Juan Bautista sobre Jesús y los títulos con que los discípulos se dirigen a Jesús en su primer encuentro con Él.

2.- Libro de los signos (cap. 2-12). Contiene la revelación del Padre al mundo, a través de los milagros o signos de Jesús. Estos son una ocasión para manifestar quién es Jesús; dan testimonio de que el Padre lo ha enviado y está con él. Además, invitan a creer en su persona y en la misión que Dios le ha encomendado.

Las reacciones ante los signos de Jesús son opuestas, hay quienes no creen. A veces son ocasión de endurecimiento de corazón. Otros, como los discípulos, creen en Jesús, o sea, que más allá del suceso concreto, ven una intervención de Dios. Nicodemo (3, 1-19), la Samaritana (4, 1-42) y el funcionario real que pidió la curación de su hijo (4, 46-54) son también de los que creen.

**LA HORA ES EL MOMENTO CULMINANTE  
DE LA VIDA DE JESÚS:  
SU MUERTE Y RESURRECCIÓN.  
ANUNCIADA DESDE EL PRINCIPIO  
DEL EVANGELIO, IRRUMPE AL FINAL DE SU  
VIDA EN UN MARCO DE OPOSICIÓN Y LUCHA.  
LA FE SUPERA E INTERPRETA  
LO QUE APARECE A PRIMERA VISTA.  
TODO EL EVANGELIO ESTÁ ENMARCADO  
EN UNA LUCHA DRAMÁTICA ENTRE JESÚS,  
HIJO DE DIOS, ENVIADO DEL PADRE  
Y LOS JUDÍOS, QUE SE GUÍAN  
POR LOS CRITERIOS DEL MUNDO.**

3.- Libro de la pasión o de la gloria. Podría dividirse en dos partes. La primera (cap. 13-17) son discursos de despedida en la última cena, en los que Jesús da a sus discípulos instrucciones, mandatos, promesas, descripciones del verdadero discipulado (unión de los sarmientos con la vid). La segunda es la historia de la pasión: su “hora”, su exaltación, la realeza de Jesús (cap. 18-20).

En la primera parte podemos distinguir cuatro elementos:

a) El lavatorio de pies como símbolo de humildad (13, 1-30).

b) Primer discurso de despedida (13, 31-14, 31).

c) Segundo discurso de despedida (cap. 15-16).

d) La oración sacerdotal (cap. 17).

La Pascua, fiesta del “paso” del Señor, está cerca. En su momento, Jesús “pasa” de este mundo al Padre y obra para nosotros el verdadero camino que conduce a Dios. Juan pone de relieve la manifestación de este amor supremo de Jesús.

4.- El apéndice: capítulo 21. El Evangelio termina en 20, 30-31. Pero después se añadió el capítulo 21 que narra la aparición de Jesús en la ribera del lago de Tiberiades, con la pesca milagrosa y el primado concedido a Pedro. Otros, o ellos mismos escribieron el Evangelio, añadieron este apéndice que también está bajo el nombre del discípulo amado.

## **CONCLUSIÓN**

Los redactores finales del Evangelio de Juan, dignos discípulos del Apóstol, no pretendieron transmitir una enseñanza meramente teórica, sino llevar la fe y el amor en la Palabra hecha Carne, Jesús de Nazaret, y como consecuencia, el amor al prójimo. Esto se expresa por la palabra “conocer” en sentido bíblico, que no es sólo una operación intelectual, sino que incluye una experiencia vital que incluye el amor. La vida eterna es conocer y amar a Dios Padre y a su enviado, Jesucristo. Ω